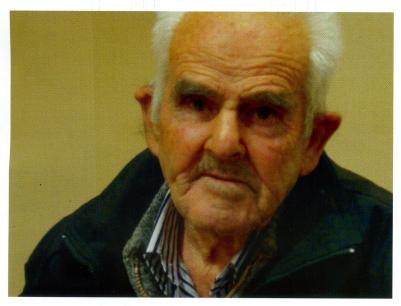
uestro Personaje: ANTONIO VELARDE BELLO "CHANCLONES"

Me llamo Antonio Velarde Bello y me dicen "Chanclones" porque así se lo decían a mi abuelo, nací en La Campana el 23 de febrero de 1933.



Mis padres trabajaban en el campo los dos. Éramos 6 hermanos, 3 machos y 3 mujeres, yo soy el mayor de los machos.

No he ido a la escuela porque empecé a trabajar en el campo, guardando ovejas en el cortijo de Pepe Dana, desde que eché los dientes. Así estuve hasta los 13 o 14 años y por el trabajo me daban un "jato" (comida variada, especialmente garbanzos y aceite) para la familia, cada 10 ó 15 días. Después comencé a trabajar en el campo y el jornal mas grande que me dieron era 6 reales a la semana y la comida diaria, generalmente salmorejo o gazpacho. En el

verano ganaba 3 pesetas porque se trabajaban mas horas. Estábamos de sol a sol trillando, cargando carretas... en los rastrojos por Agualora, Casa Vieja, El Zapillo, El Marchante.

No tenía tiempo para divertirme, estaba deseando dar de mano para lavarme y acostarme. Nos lavábamos en un lebrillo o en un cubo que tenía una alcachofa en la punta y tirábamos de una guita para que cayera el agua. Como no tenía donde caerme muerto a qué coño iba a ir a las fiestas.

De la República y de la Guerra no recuerdo nada porque era muy chico y mi padre nunca nos hablaba de éso.

Los años de la hambre fueron unos años muy malos, no había por donde... se rebuscaba cuatro espigas y se tronzaban. El que estaba en el campo, medio qué, pero en el pueblo se pasó peor.

Mi mujer se llamaba Rosario Izquierdo Romero, la conocí en Lora, porque estaba con los Calzadas, que después se vinieron a La Campana, a la calle Lora, de criada y su madre era la cocinera. Iba a verla los domingos y los días de fiesta en bicicleta. Íbamos 4 o 5 a Lora en bicicleta a buscar novia y pasábamos bastante susto al pasar por los Mihuras pues los toros estaban pegados a la carretera y, a veces, en ella. Una noche nos encontramos a uno comiendo en la cuneta, menos mal que no se movió, pero más le dábamos nosotros a las bicicletas y eso que eran pesonas, de las que se usaban para cargarle cosas.

También íbamos a trabajar a Lora, junto al Canal, por la mañana muy temprano, de noche, y nos encontrábamos los toros, con mucha frecuencia, en la carretera. Una vez se nos arrancó uno y nos salvamos por un chaparro que estaba cerca.

Mi mujer murió hace mas de 20 años, no tuvimos hijos y vivíamos de alquiler.

Estoy en la Residencia porque cuando uno es nuevo todo el mundo te quiere pero cuando es viejo nadie te quiere por muy bien que lo hayas hecho. No está uno a gusto, como tiene que estar. De noche es cuando estoy más a disgusto porque estoy solo.

Los tiempos de ahora los veo muy malos, no veo el compañerismo que había antes.

